El Partido Comunista demuestra desde la Municipalidad de San José, que no solo es capaz de agitar, sino también de administrar

La voz comunista es voz del pueblo, defendiendo sus intereses y denunciando a los que con ellos especulan

Pagos que no debieron hacerse

Ha acordado por fin la Municipalidad que se pague a los Contratistas Jiménez Ortiz y Borbón, fuertes sumas de dinero. El Partido Comunista, fiel a las promesas formuladas en su plataforma política, se opuso con tenacidad y energía a que tales acuerdos pasaran, pero sus gestiones fueron anuladas con argumentaciones falsas. Se dijo que el hecho de que las sumas destinadas a esos pagos estuvieran consignadas en el presupuesto, ya obligaba a la Municipalidad a pagarlas. Falso. Las erogaciones acordadas en un presupuesto, no deben nunca servir para entrabar la acción de la Municipalidad. Al elaborar su presupuesto, la Municipalidad puede consignar la suma correspondiente al pago de un trabajo por hacer, sin que eso quiera decir que una vez terminado el trabajo tenga la obligación de pagarlo si el mismo resulta mal hecho. El caso de Jiménez Ortiz y de Borbón, es ese. Por demás sería repetir que el cordón y caño elaborados por el primero no sirve para nada. En este momento la grita del vecindario de San José es general; la indignación es unánime; el simple trascurse de unos pocos meses ha sido suficiente para que una obra destinada a servir muchos años se haya reducido a polvo o a algo por el estilo. La Municipalidad no puede negarse a reconocer esos hechos, porque hay una comisión investigadora salida de su seno, que le ha dicho, no sólo lo consignado en el párrafo anterior, sino muchas otras cosas de carácter estrictamente técnico, suficientes por sí mismas para la rescisión del contrato Jiménez Ortiz. Y más todavía: de las investigaciones de esta comisión y de las que realiza la otra que trabaja en la contabilidad municipal, se desprende: que hay muchísimos lugares donde no se ha hecho cordón y caño y sin embargo Jiménez Ortiz lo cobra; que hay además una serie de medidas dadas en sus cobros por Jiménez Ortiz, que no responden a la realidad y que práctimente significan el timo del valor de muchos cientos de metros de esa obra. Ante hechos tan concluyentes era justo qne la Municipalidad se cruzara de brazos? Para qué entonces la farsa de las comisiones investigadoras? En el fondo de ese pago a Jiménez Ortiz y a Borbón no es cierto que se mueve la inmoralidad tremenda que consiste en reconocer derechos a un contratista que no ha hecho otra cosa que enriquecerse explotando a la comunidad? Se atrevió a justificar Grillo su voto, diciendo "que la Municipalidad no debía de quedar como mala pagadora" Esa es una fórmula estúpida da nuestra burguesia tras la cual pretendió ocultar Grillo su cobardía moral. Dijo el Intendente que de todas maneras no era justo que la Municipalidad retuviera esas sumas, si ya ella había recaudado de los vecinos de San José lo que a ellos les correspondía pagar por cordón y caño. Pués precisamente ese es uno de los aspectos más execrables de las contrataciones con Jiménez Ortiz. La Municipalidad no ha estado haciendo otra cosa que sirviendo de cobradora a ese señor contratista. Los vecinos han tenido que pagar, para librarse de las sanciones que la Municipalidad les habría impuesto de no hacerlo. Pero la Municipalidad está en la obligación de defender los intereses de los vecinos que son los suyos propios. Al obligar la Municipalidad a los vecinos a pagar obras que no sirven, se transforma automáticamente en cómplice del contratista-pulpo. Los vecinos en en estos momentos podrían hasta reclamar a la Municipalidad ese dinero que han sido obligados a pagar por una obra inútil. ¿No lo comprendió así la Munfcipalidad? ¿Por qué vió la posibilidad de una reclamación de los contratistas y desconoció esa misma posibilidad para los vecinos? Alegaron también otros munícipes que ya Jiménez Ortiz había vendido sus cuentas al Banco de Costa y que era prácticamente a esa institución a la que se le debía. Y bastó que se trajera a colación el nombre de un Banco para que la mayoría doblara humildemente el espinazo. No sabemos exactamente en qué forma están hechos esos traspasos, pero creemos que es falso, absolutamente falso, el argumento que se ha hecho con base en ellos. Si el Banco compró a Jiménez Ortiz unos derechos todavía no reconocidos por la Municipalidad, el Banco sabía los riesgos que podía correr. La Municipalidad no tiene nada que ver con el Banco, sino Jiménez Ortiz. Que le reclame el Banco a Jiménez Ortiz si a bien lo tiene, pero que no supedite los intereses de la comunidad a sus negociaciones usurarias. Y no sostenemos una tesis antojadiza, sino perfectamente jurídica. Por ese camino, todos los que tengan derechos oscuros contra la Municipalida, podrían atar a ésta las manos con sólo hacer una venta ficticia de los mismos a un Banco o a un capitalista cualquiera. Nosotros hemos salvado nuestras responsabilidades. Hicimos lo que pudimos por evitar que esos dineros se pagaran. Pedimos que se retuvieran hasta tanto los tribunales comunes no se pronunciaran al respecto. Y sostenemos una vez más que nuestra tesis es perfectamente jurídica. Puesta ella a votación, sólo dos votos tuvo: los comunistas.

Cerramos esta nota manifestando francamente que ya no tenemos confianza en que todos los tagarotes que están explotando a la comunidad y que la han explotado por complacencias o venalidades de Municipalidades anteriores, reciban la menor sanción. Las ofertas de las tribunas públicas se han olvidado. Los compadres siempre saben entenderse.

La sesión municipal de anoche

La sesión municipal de anoche, estuvo desprovista de incidentes interesantes. Se desenvolvió plácidamente, enmedio de sonrisas taimadas de Grillo y violentas cabeceos de Arié, quien dominado por el sueño desde los primeros momentos, no logró el equilibrio para su cabeza por más que hacía esfuerzos por conseguirlo agarrándose con ambas manos sus descomunales narices.

Sólo cuatro regidores asistieron. Los representantes de los trabajadores, Braña y Fernández, que como tales, permanecen siempre firmemente en la brecha, atacando y defendiendo, con la energía que que caracteriza a los revolucionarios auténticos; y Grillo y Arié, los hombres más frescos y más tercos de que hasta ahora tenemos noticia. Hubo policía en abundancia. Hasta debajo de las sillas aparecían hombros con uniforme. Sin embargo, "los celosos guardianes del orden burgués" no tuvieron necesidad de desplegar sus habilidades, ya que las barras tampoco tuvieron necesidad de reirse por haberle impedido el sueño a Arié, hacer sus acostumbradas piruetas. Quedó ampliamente demostrado que es más útil Arié dormido, que despierto.

El acta de la sesión anterior:

Por las imformaciones da la prensa diaria, nuestros compañeros posiblemente se han enterado de lo que se trató y resolvió en esa famosa sesión. Por eso no nos referiremos con amplitud a ella. Queremos únicamente comentar con brevedad el divertido incidente entre Arié y el Intendente. Según leía el Secretario, Arié, en su mediocre e infantil discurso, hizo ver al Intendente que "él era quien estaba envalentonando al comunismo en la Municipalidad." Pues ¿creerá este comendador de pega que nosotros necesitamos de que nadie nos envalentone? Nosotros nos sentimos, en todos los momentos, dotados de un valor que nace de nuestras convicciones revolucionarias y de nuestra conciencia siempre limpia de dudas. Por eso somos capaces de marchar decididamente sobre nuestra propia línea de conducta, con perfecta independencia, sin necesidad de mentores de ninguna clase.. Hay hombres que no conciben eso. Y lo son precisamente, los que sí necesitan de mentores para caminar en la vida.

Dijo luego Arié, que "el Intendente había envuelto a los comunistas con sus habilidades" y dió a entender que nosotros hemos cambiado de frente con respecto al Intendente· Necedad tan soberana es bien digna del signore Arié. La única línea que nosotros hemos seguido dentro de la Municipalidad, es la de que, cuando se nos ha atravesado el Intendente, lo hemos combatido; y cuando nos hemos enredado en las narices del signore Arié, hemos hecho lo mismo. Pero cuando el Intendente ha tenido razón, hemos estado con él, como estuvimos con el signore Arié cuando presentó aquel genial proyecto tendiente a llevar la paz a la América del Sur. Por cierto que es el único proyecto que Arié ha presentado a la Municipalidad. Pero como dice el refrán, vale más poquito y bueno.....

Pero no está malo que hagamos un poco de memoria. Quizá en esa forma lleguemos a la entraña de "esta santa indignación" del signore contra el Intendente.

Cuando se discutió el presupuesto municipal, nuestro Partido elaboró por su propia cuenta un proyecto que respondía a lo ofrecido a los trabajadores desde las tribunas públicas. Grillo, Arié y Co. echaron por el suelo nuestro proyecto y terminaron por dar amplia acogida *a uno presentado por el Intendente.*

Cuando se trató de sueldos, el Partido Comunista, que hizo su campaña a base de doctrina y preocupándose poco de atacar al Intendente, pidió que el sueldo de este funcionario fuera bajado de MIL a CUATROCIENTOS colones. Grillo y Co., que sí hicieron su campaña a base de ataques al Intendente, derrotaron nuestra moción. Naturalmente, y no está malo recordarlo, cuando se trató del sueldo de un chofer, sí "la picaron" de personas enérgicas y pidieron la reducción de un sueldo que ascendía apenas a ciento cincuenta colones.

Cuando se traró de pagar al contratista del Paseo Colón, Mr. Murray, *el grillismo sostuvo la tesis del Intendente,* de que esa cuenta debía pagarse, y nuestro Partido estuvo absolutamente solo, combatiéndola.

Cuando se trató del despilfarro de dinero que se está haciendo en la Municipalidad por culpa de la inepcia y de la voracidad de la plana mayor del grillismo, nuestras baterías fueron dirigidas contra el ingeniero Lucas Fernández, contra el grillismo *y contra el Intendente.*

Cuando se trató del nombramiento de un ingeniero Jefe en la Municipalidad nuestros representantes adoptaron una posición completamente adversa a la del Intendente, y Braña llegó hasta a pedirle la renuncia a ese señor. De esta vez también encontramos la tesis del grillismo fortaleciéndose a la sombra del Intendente.

Cuando se trató del reconocimiento de cuentas a Jiménez Ortiz y a Borbón, nosotros, consecuentes con nuestro programa, nos opusimos a que esas cuentas se pagaran. Sin embargo, fuimos derrotados. *Triunfó la tesis del Intendente apoyada por el grillismo.*

Cree necesario el signore que le digamos unas cuantas cositas más del mismo estilo? Con lo dicho tiene perfectamente para hacer boca. Pero es necesario que oiga además lo siguiente: Nosotros sabemos de cartas y papelitos del "signore" y de su amo, para el Intendente, solicitándole favores o invitándolo a combatir al comunismo. *El Intendente no tiene ningún papelito nuestro, por que no le hemos pedido nada.* Sabemos también de algunas tentativas de Grillo y compañía para abrazarse fraternalmente con el Intendente a quien ahora atacan. Y estas son cosas que armonizan muy bien con la oposición del grillismo en un principio a que le fuera rebajado el sueldo al Intendente, y con las otras posiciones adoptadas, evidentemente para captarse la buena voluntad del mismo. Con esos antecedentes, nosotros sí nos creemos con derecho a preguntar: "Por qué ese cambio de frente?".

¡En Sesión

En cuanto concluyó el Secretario su monótona lectura, el compañero Fernández sentó en nombre del Partido, una enérgica protesta por la aprobación dada a las cuentas de Jiménez Ortiz y de Borbón. "Hemos hecho —dijo el compañero—todo lo que estaba a nuestro alcance para impedir que esas cuentas se pagaran, y no conseguimos nada. Que quede por lo menos nuestra protesta constando".

A continuación, se aprobaron tres mociones del Intendente: una para excitar a las otras Municipalidades a que impongan a la harina el mismo impuesto que carga a ese artículo la Municipalidad de San José (seis por mil) a fin de evitar frecuentes fraudes de los importadores; otra para que semanalmente un munícipe de turno acompañe al Intendente en dos visitas a los trabajos municipales; y una tercera para efectuar la compra por medio de licitación de unos cuantos cilindros de cloro.

Cuando se trató de la segunda moción, es decir, la de los munícipes de turno, Grillo dibujó una sonrisa en su cara de esfinge de piedra, dirigió sus miradas opacas hacia la curul de Braña, se inclinó un poquito hacia adelante, y con voz melosa, apenas perceptible, le dirigió unos cuantos cumplidos, y manifiestó sentimiento porque le pudiera corresponder el turno a Braña en las horas que él dedica a ganarse el pan. Braña no contestó nada, pero suponemos que debe haber pensado lo siguiente: ¿No es este el mismo individuo que cuando se ha tratado de repartos de presupuesto ha venido convocando a sesiones extraordinarias, señalando sin la menor consideración para que ellas se celebraran las horas de trabajo? ¿No es este el mismo que ayer no más, cuando yo le alegaba que no podía asistir a sesiones que se celebraran a las tres de la tarde, me contestó que eso no le importaba un ardite y que su situación era la misma, porque él para asistir a las sesiones tenía que dejar a la cocinera cuidándole la botica? Valientes finezas las de este señor Grillo!

El famoso proyecto de Grillo para conseguir un préstamo de trescientos mil colones con el Gobierno, el cual analizaremos oportunamente, pasó, por insinuación de Braña, al estudio de la Comisión de Hacienda. Se acordó que Braña reemplazara a Grillo en esa Comisión.

Se resolvieron a continuación dos asuntos de menor importancia referentes a Juntas de Educación, y se pasó a conocer de una solicitud de María González, mujer sumamente pobre, encaminada a que se le permitiera levantar un rancho en una faja de terreno de la Municipalidad. Aquí se irguió Grillo e intentó formular algunos reparos. Braña y Fernández lo combatieron, y el permiso le fue concedido a la lavandera María González.

Los vecinos de las casas baratas

Las denominadas casas baratas, constituyen un barrio ocupado exclusivamente por trabajadores pobres. Estos trabajadores han venido soportando desde hace varios años el peso de verdaderas arbitrariedades de la Municipalidad en el cobro de impuestos. Tienen que pagar derechos por una cloaca que no existe; por una luz que no los alumbra; y por una agua que les cuesta mucho verla. Les ocurre lo que a todos los habitantes de barrios pobres, y lo que nunca ha ocurrido con ningún barrio rico. Los barrios ricos han sido siempre alcahueteados y mimados por la Municipalidad.

Leído el memorial de los vecinos, hizo uso de la palabra el trabajador Juan de Dios Cortés, quien explicó la situación de su barrio. Seguidamente, el compañero Fernández, formuló una moción: "para que se exonere a los habitantes de las casas baratas de los impuestos que hasta ahora adeudan porque ellos han sido cobrados ilegalmente; para que no se les siga cobrando derecho de cloaca; para que no les siga cobrando derecho de luz; para que se les ponga en condiciones de proveerse todos de agua." La moción fué aprobada, con lo que nuestros representantes apuntaron un triunfo al haber de un grupo de trabajadores muy pobres.

Otros Asuntos

Por gestiones de Fernández, se dispuso investigar unas cuentas que cobran las compañías Eléctricas a la Municipalidad, y en consecuencia se abstuvo ésta de acordar una compensación que las Compañías le solicitaron.

Se acordó por gestiones de Braña, activar la defensa en la demanda establecida por Chico Piedra contra la Municipalidad.

Atendiendo a reparos formulados por Braña, se abstuvo la Municipalidad de acordar el pago de unas cuentas, reclamadas por capitalistas de la capital.

Por último, formuló Fernández una queja contra Francisco Jiménez Ortiz. Según sus noticias, este individuo ha estado utilizando en su propio beneficio, cantidades de piedra extraídas del lecho que ahora ocupa la alcantarilla de Las Arias, y que son de propiedad exclusiva de la Municipalidad. Se ordenó la investigación correspondiente

Y para terminar esta crónica, debemos manifestar que como corresponde a su disciplina, nuestro Partido hizo acto de presencia en las barras de la Municipalidad.

Aquello estaba de verdad nutrido. No hubo ningún incidente. Reinó el orden más más perfecto. Eso indica que la barra no es la masa calificada por el grillismo de inconsciente; que la barra comunista constituye la vanguardia de la clase trabajadora, por su conciencia y por su rebeldía, que en consecuencia, está capacitada para sancionar con sus protestas a los que pretenden estafarla o a los que no saben conservar erguida su dignidad de hombres; para premiar con sus aplausos a los que defienden sinceramente sus derechos; y para envolver en su silencio a los que toman el derrotero que les corresponde: el del sueño.

IMPRENTA TORMO, SAN JOSE, C. R.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.